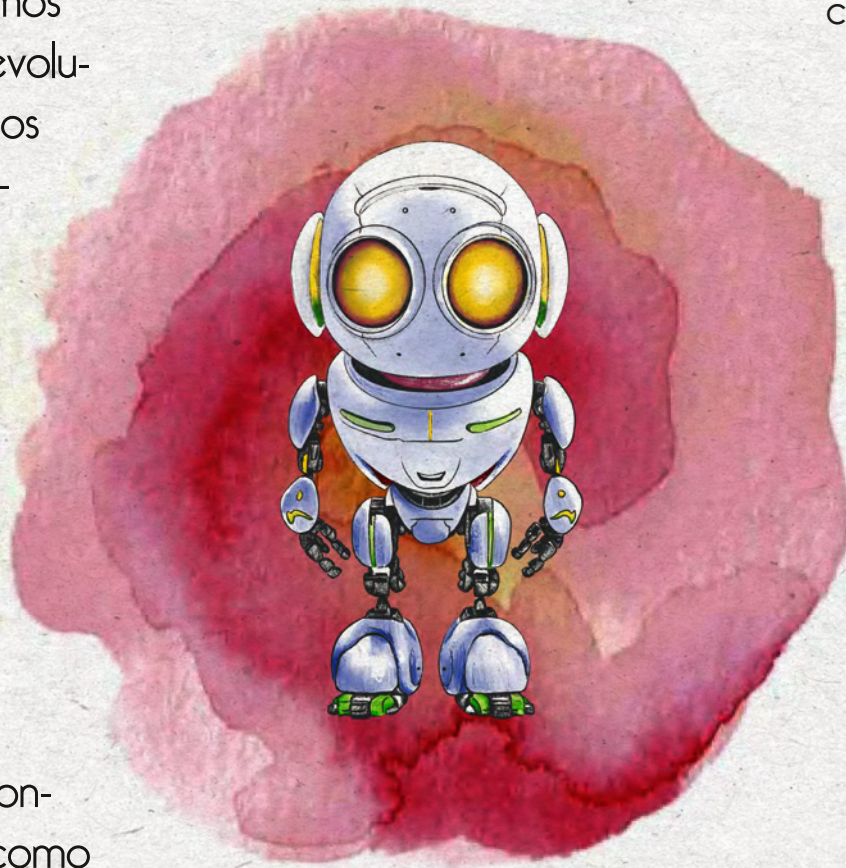


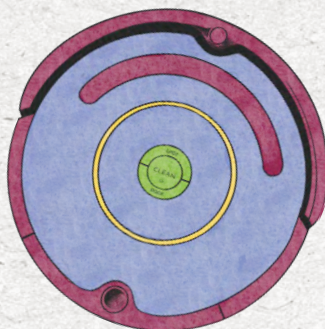
DESPERTAR CONCIENCIAS: ROBÓTICA

Desde tiempos inmemorables el ser humano ha pensado y construido artilugios que le permitieran mejorar su calidad de vida. Hoy en día nos encontramos inmersos en la llamada Tercera Revolución Industrial y además de artilugios mecánicos, se han vuelto imprescindibles equipos tecnológicos, que automatizados mediante técnica robótica, han transformado todas las facetas de nuestro mundo. Los robots nos ayudan a operar médicamente, a descubrir áreas de la tierra inaccesibles para el humano, o realizar actividades físicas y repetitivas de limpieza. Y como toda evolución conlleva una adaptación y entender como sociedad lo que las máquinas nos aportan.



RETOS

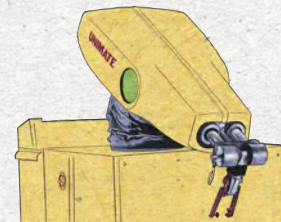
La combinación de robótica e inteligencia artificial va a suponer un salto tecnológico enorme. Si queremos avanzar de forma segura, será necesario más que nunca establecer un debate ético entorno al uso de la tecnología de forma responsable.



DATOS CURIOSOS

La primera camarera automática se creó en la antigua Grecia (280 a.c. aprox.) por Filón de Bizancio. Con este artefacto se servía vino mezclado con agua en la proporción que se quisiera.

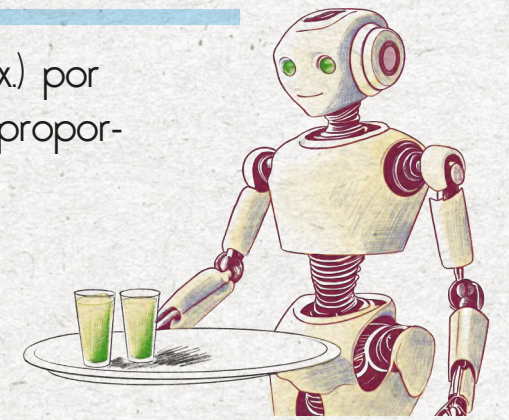
Etimológicamente, el término robótica proviene de la palabra checa robota que significa 'trabajo forzado'. Se utilizó por primera vez, hace 100 años, en una obra de teatro cosechando gran éxito y dejando sin saberlo, una palabra que perduraría para siempre.



En 1956 fue diseñado el primer robot comercial, se llamó Unimate. Podía transportar piezas fundidas en un molde y soldar partes de vehículos, evitando tareas peligrosas a las personas trabajadoras de fábrica.

A partir del año 2000, en el que nació ASIMO (humanoide), la robótica extiende sus áreas más allá de la industria, llegando a aplicaciones como medicina, agricultura, educación, uso doméstico...

El stock de robots operativos en la industria actualmente en todo el mundo ha alcanzado un nuevo récord de aproximadamente 3.5 millones de unidades.



El aprendizaje es otro de los retos importantes. La unión de la robótica con la IA permite que estas máquinas adquieran patrones y razonamientos aproximados a los humanos, el avance en neurociencia permite conocer cada vez con más precisión el funcionamiento del cerebro humano y poder acercarnos más a su implementación en robots.

